

Tres meses en la Corte Interamericana de Derechos Humanos



Camila Varela estuvo tres meses como pasante en la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en San José de Costa Rica y pudo ser parte del organismo, conocer su funcionamiento interno, interiorizarse de los procesos deliberativos y mucho más. Nos relata su experiencia:

“Algunos compañeros me había comentado en años anteriores, sobre el trabajo en la Corte; es un organismo que yo sólo conocía por la jurisprudencia. Aun así me decidí a tomar la oportunidad que da la facultad y sin duda, fue la mejor idea.

En primer lugar tuve la oportunidad de familiarizarme con el modo de trabajo de la Corte, conocer el Sistema Interamericano de Derechos Humanos desde dentro, conocer a los jueces y abogados de la Corte así como a los litigantes, representantes de las víctimas, de la Comisión y de los Estados, participando de las audiencias públicas de los casos.

El trabajo de la Corte es bastante variado, cada pasante se integra a un equipo cuya composición varía dependiendo de la cantidad de trabajo asignada. El equipo tiene a su cargo causas que han llegado a esta instancia interamericana pero que están en diversos estados procesales, desde las medidas provisionales, la fase escrita y oral, hasta la supervisión de cumplimiento de sentencias. Por ello tuve que realizar trabajos investigativos, redacción de informes, de resúmenes oficiales así como participar de las reuniones donde se estudian las posturas de los litigantes y a la luz de la jurisprudencia de la Corte, de los hechos y los argumentos se van dando los posibles lineamientos del caso.

En lo personal fue una experiencia tremendamente provechosa porque muchas cosas eran nuevas para mí. Volé en avión por primera vez, viví sola por primera vez, estuve largo tiempo en otro país por primera vez, compartí con estudiantes de todas partes del mundo, en fin, fue una gran oportunidad para conocerme a mí misma en un ritmo de vida de trabajo y echar una mirada a la vida adulta.

La pasantía en la Corte me entregó un montón de experiencias: desde el trabajo con las abogadas de mi equipo hasta la amistad intercontinental. Esto porque la Corte tiene un ambiente de trabajo muy ameno en el que todo tienen un lugar, desde quienes hacen el aseo hasta los jueces.”